

Dr. Daniel K. Darko, Evangelio de Lucas, Sesión 4, Narración de la infancia, Parte 2, Los relatos del nacimiento, Juan y Jesús, Lucas 1:57-80

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dan Darko y su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 4, Narrativa de la infancia, Parte 2, Las narraciones del nacimiento, Juan y Jesús, Lucas 1:57-80.

Bienvenidos nuevamente a nuestro estudio en la serie de aprendizaje electrónico Bíblica sobre el Evangelio de Lucas.

En las tres conferencias anteriores, analizamos algunos aspectos de este libro. Las dos primeras conferencias se centran en el material de fondo, la cuestión de los destinatarios de la autoría en la primera, y la segunda parte se centra en el arte literario. En la tercera serie de conferencias, la que precede a ésta, comenzamos a analizar las narraciones de la infancia.

Relato de Lucas sobre el anuncio y el nacimiento de Jesucristo. He hecho algunas comparaciones entre lo que hace Lucas y lo que hace Mateo porque, de hecho, son los únicos dos evangelios que se interesan mucho por el relato de la infancia. Como mencioné en esa conferencia, ambos dedican los dos primeros capítulos de sus evangelios al relato de la infancia.

Analizamos algunas cosas y, hacia el final de esa conferencia en particular, vemos una escena muy interesante que me encantó, en la que una mujer que está embarazada, sin que la otra lo sepa, visita a la otra y la otra, que está embarazada desde hace seis meses, comienza a tener una experiencia y la experiencia es tan dramática en respuesta con muchas connotaciones espirituales que el intercambio se convierte en un intercambio teológico tan detallado entre María e Isabel cuando ella visitó a su pariente en las regiones montañosas de Judea. Así que ahí es donde terminamos. Ahora, en esta cuarta conferencia, analizamos el nacimiento de estas dos figuras clave, a saber, Juan el Bautista y Jesucristo.

A continuación, analizaremos más a fondo las circunstancias que rodearon su nacimiento y cómo el mundo recibe y responde al nacimiento de estas dos figuras clave. Como recordarán, en la primera parte de esta serie mencioné el papel de Juan el Bautista y el hecho de que, en la tradición hebrea, se esperaba que el Mesías no viniera hasta que viniera un profeta como Elías, y este profeta como Elías sería el precursor, si se quiere, que prepararía el camino para la venida del Mesías. Juan será retratado en el relato de Lucas como esa figura.

A medida que analizamos los relatos de su nacimiento antes de analizar el de Jesús, prestemos atención a cómo Lucas cuenta la historia. El énfasis que pone en estos diferentes personajes, los ecos que aporta en relación con la obra del Espíritu Santo, la tradición profética e incluso el papel profético del propio Juan el Bautista. Veamos, pues, el capítulo 1, versículos 57 a 80.

En esta parte del texto, observamos primero que esta experiencia de nacimiento que vamos a analizar, es decir, la experiencia de nacimiento de Juan el Bautista, es en realidad algo que va a incluir a mucha gente del vecindario. A menudo he compartido con mis amigos que viajan conmigo a mi país natal, Ghana, que una de las cosas que hacemos en las culturas colectivistas es que todos se meten en los asuntos de los demás. Así que imaginemos una situación en la que Isabel está embarazada, pero antes de quedarse embarazada, ella y su marido, que es sacerdote, han sido conocidos por ser figuras importantes en la cultura.

Imaginemos que los amigos y parientes conocen a estas personas como personas bastante nobles con una salvedad: Isabel era estéril, lo que podría denotar un sentimiento de reproche, sugiriendo que tal vez ella haya hecho algo malo, o en su caso, Lucas califica claramente que son justos, son irreprochables, no hay nada que pueda señalarlos para culparlos por sufrir el castigo de los fantasmas. Pero, sin embargo, la comunidad está bastante involucrada. Están muy interesados en lo que está sucediendo aquí.

Entonces, en el versículo 57, leí del capítulo 1 de Lucas: “A Isabel se le cumplió el tiempo de dar a luz, y dio a luz un hijo. Sus vecinos y parientes oyeron que el Señor le había mostrado gran misericordia, y se alegraron con ella. Al octavo día vinieron para circuncidar al niño, y lo llamaron Zacarías, como su padre. Pero su madre respondió: No, sino que se llamará Juan”.

Y ellos le respondieron: Ninguno de tus parientes se llama con ese nombre. Y preguntaron por señas a su padre cómo quería que se le llamase. Y él pidió una tablilla escrita, y escribió: Su nombre es Juan.

Y todos se quedaron asombrados, al parecer, porque no habían tenido comunicación entre los dos. Y al instante se le abrió la boca y se le soltó la lengua. Y habló, bendiciendo a Dios.

Y el temor se apoderó de todos sus vecinos. Y todas estas cosas se comentaban por toda la región montañosa de Judea. Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Qué, pues, será este niño? Porque la mano del Señor estaba con él.

Es un escenario interesante, pero volvamos a la idea de que los familiares se interesen y formen parte de esto. Si no eres de una cultura colectivista, te

preguntarás: si la esposa de mi vecino está embarazada y va a dar a luz, ¿qué me importa a mí? Es decir, simplemente hay que llevarla de urgencia al hospital. Y eso es lo que se supone que debe ser.

No, no, no, no, no. En las culturas colectivistas, hombres y mujeres, todos están involucrados. Ella va a dar a luz, y lo hará en casa.

Hay algunas mujeres que podrían ayudarla a dar a luz en casa. Y, mientras hablo, en países africanos, países latinoamericanos y muchos países asiáticos, esa sigue siendo la práctica. Así que, imaginen a Elizabeth en esta situación.

Y lo que es peor, cuando llegó el momento de elegir el nombre del niño, se vio sometida a una gran presión social. Antes de que pudiera escuchar nada de su marido y antes de que pudiera expresar su opinión, la sociedad quería determinar cómo debería llamarse el niño.

Esta participación cultural es importante si su cultura no es colectivista. Las comunidades colectivistas trabajan juntas y se apoyan entre sí.

John será uno de los beneficiarios y sus padres disfrutarán del hecho de que toda la comunidad celebrará su alegría. Cuando llegó el momento de ponerle nombre y Elizabeth pidió que se le llamara John, nos dijeron que el resto de la sociedad o los vecinos estaban muy molestos por eso porque no estaban seguros de que ese fuera un buen nombre. La razón que dieron fue que no había nadie en su familia que se llamara John.

Entonces, ¿por qué le pondrías el nombre de Juan? De hecho, Juan es un nombre que algunos eruditos han explicado que la traducción de la palabra sugiere que se trata de alguien que tiene el favor de la ley. Pero nadie en la familia tenía ese nombre. Si vives en Europa o en los Estados Unidos, tal vez tenga que hacer una pausa y divagar un poco para darte una idea de cómo funciona esto en la cultura del mundo antiguo.

Las personas reciben el nombre de ciertas personas de su familia, especialmente de personas de la nobleza. Cuando el padre es una persona muy distinguida, lo ideal es que, en ocasiones, el primer hijo reciba el nombre del padre, pero no siempre es así.

El niño recibirá nombres muy, muy importantes, o llevará un nombre del idioma del pueblo que sugiera algo importante relacionado con los acontecimientos que rodearon el embarazo y el nacimiento de la persona. En el caso de Juan, los vecinos pensaron en el hecho de que habían esperado tanto tiempo para poder tener un hijo. La segunda razón para tener un padre sacerdote proporciona el curso natural de acción para elegir el nombre de Zacarías.

Pero no, no era así. Juan era el nombre. Y cuando Isabel mencionó ese nombre, Zacarías pidió una tabla porque no podía hablar.

Y escribió exactamente ese nombre. Y Lucas nos dice que la gente que estaba alrededor se sorprendió. La indicación que Lucas intentaba darnos era que no había habido ningún tipo de corroboración entre los dos en el secreto para discutir cuál sería el nombre.

Lucas también intenta darnos la impresión de que Isabel no sabe lo que sabe Zacarías. Sin embargo, el nombre que sugirió Isabel estaba completamente fuera de lo normal, y es el nombre que también será mencionado y escrito por el propio Zacarías. Ahora bien, nosotros, los lectores, también sabemos algo que otros no saben.

También sabíamos que ese era el nombre que el ángel le había dado a Zacarías. Así que no fue como si Zacarías hubiera hecho que su esposa inventara un nombre y luego dijera: "Oh, mi esposa inventó este nombre. Debe ser un buen nombre".

Entonces, déjenme confirmar lo que dice mi esposa. No, Lucas quiere que sepamos que hay múltiples testigos que dan el nombre de este niño. Zacarías e Isabel confirman que su nombre será Juan.

Y entonces nos queda la pregunta de si no había habido ningún tipo de corroboración entre los dos en el secreto para discutir cuál sería el nombre. Lucas también intenta darnos la impresión de que Isabel no sabe lo que sabe Zacarías. Sin embargo, el nombre que fue sugerido por Isabel estaba completamente fuera de lo normal, y es el nombre que también será mencionado y escrito por el propio Zacarías.

Ahora bien, nosotros los lectores también sabemos algo que otros no saben. También sabíamos que ese era el nombre que el ángel le había dado a Zacarías. Por lo tanto, no fue como si Zacarías hubiera hecho que su esposa inventara un nombre y luego dijera: "Oh, mi esposa inventó este nombre".

Debe ser un buen nombre. Déjenme confirmar lo que dice mi esposa. No, Luke quiere que sepamos que hay varios testigos que están a punto de saber cuál sería el nombre de este niño.

Zacarías e Isabel confirman que su nombre será Juan. Y luego se nos dice que, de repente, Zacarías comenzó a adquirir la capacidad de hablar. Ya no era mudo.

Y tan pronto como el niño recibió su nombre y se cumplieron todas estas partes de las promesas proféticas que le habían sido dadas, comenzó a hablar. Imaginen el

gozo que estallaría y comenzaría a alabar a Dios por eso. Lucas, siendo Lucas, nos dice que Zacarías fue lleno del Espíritu Santo y comenzó a profetizar.

Ahora bien, tenemos que aclararle a Lucas que Juan será lleno del Espíritu incluso antes de nacer. El Espíritu estará involucrado en la vida de todos. Pero antes de eso, el Espíritu aparece, sí, en las tradiciones judías y el Espíritu estuvo involucrado, pero no en ese nivel de frecuencia.

Si lo desea, puede llamar a Lucas un Lucas carismático, sólo en el sentido de que enfatiza el Espíritu Santo, no en el sentido de que insiste en alguna afiliación y énfasis denominacional en particular. No. Lucas dijo que Zacarías estaba lleno del Espíritu Santo.

Y cuando habla de este niño, como señalaré cuando lleguemos al versículo 80, el último versículo del capítulo uno, Lucas también nos cuenta cómo crecerá este niño. La promesa y el cumplimiento son muy importantes en el discurso de Lucas. El relato del infante, en particular, sigue el tema de la promesa y el cumplimiento.

Permítanme destacar algunas cosas, cinco de ellas, en este relato en particular relacionado con el nacimiento de Juan el Bautista para que vean lo que Lucas hace en su relato narrativo. Primero, se nos dice que el ángel le dijo: "Tu esposa concebirá". Ese es el lenguaje del ángel.

Y más adelante se nos dice que, de hecho, su esposa concibió. Pero este fue el escenario. La esposa quedó embarazada.

El ángel le había dicho que ella daría a luz un hijo, pero no sabemos cómo será el niño. Solo sabemos que en ese momento, antes de que naciera el niño, la mujer estaba embarazada.

Ah, en un mundo en el que no se podían hacer ecografías ni todas esas exploraciones para saber el sexo del niño antes de que naciera, imagínense los largos nueve meses de espera que tuvo que pasar el pobre Zacarías. ¿Será un niño o no? Sí, el ángel me dijo que se quedaría embarazada, y lo está. Pero ¿y si resulta ser una niña? Bueno, no sé qué estaba pasando por su mente.

Estoy especulando, pero tengan paciencia conmigo un minuto para ver cómo se desarrolla la historia de la promesa y el cumplimiento en el discurso de Lucas. Lucas dijo que ella dijo que concebirías, y ella concibió.

Darás a luz un hijo. Y Lucas dijo que ella le dio un hijo. Y luego tenemos una situación en la que Lucas dice que habrá gozo en el versículo 14 del capítulo uno.

Habrá alegría. La gente se alegrará con él. Y aquí, en esta prueba, se nos dice, sí, por supuesto, los parientes, los vecinos vinieron y se alegraron con ellos.

El ángel también dijo que su nombre sería Juan. Y Lucas nos dice en este escenario complejo que tiene múltiples testigos presentes que su nombre resultará ser Juan. Su nombre no resultará ser Zacarías.

¿Por qué? Porque aunque Juan no es un apellido del que tengan conocimiento, de alguna manera Dios se lo revelará a Isabel y, al mismo tiempo, Zacarías se lo confirmará. Y la gente que está allí verá lo que está sucediendo y se sorprenderá.

Lucas nos dice incluso que difundirán la noticia por toda la región montañosa de Judea porque lo que estaba sucediendo ante sus ojos era espectacular. Incluso comenzaron a hacer conjeturas sobre el destino de este niño, preguntándose quién era este niño en particular. Y si tuviera que reformularlo, veríamos lo que Dios hará con este niño. La otra cosa sobre la promesa y el cumplimiento es que a Zacarías, que era mudo, se le dijo en el versículo 20 que no podría hablar hasta que naciera el niño.

Y luego, en el versículo 64, tan pronto como dio el nombre, comenzó a hablar. Así que la promesa y el cumplimiento comenzaron a desarrollarse aquí. Este es un relato interesante que, una vez que uno se detiene y comienza a pensar, leer el texto se vuelve refrescante.

Así que, analicemos un poco el tema. A partir del versículo 67, su padre, Zacarías, fue lleno del Espíritu Santo después de que le dieron nombre a su hijo, Juan, y comenzó a profetizar. Y en su profecía, comenzó a usar este lenguaje: Alabado sea el Señor, el Dios de Israel.

Porque vino a su pueblo y lo redimió, nos levantó un poderoso Salvador, y lo hizo en la casa de David su siervo.

Como lo había anunciado por boca de los santos profetas de antaño: «Venid a salvarnos de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian. Ha venido para mostrar misericordia a nuestros padres y para recordar su santa alianza, y para librarnos de la mano de nuestros enemigos y servirle sin temor, en santidad y en justicia, todos los días».

Esto se está desarrollando. Él continúa diciendo, y tú, mi hijo, tal vez mirando a su hijo a la cara, comenzó a profetizar sobre el niño, tú, mi hijo, serás un profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor para prepararle el camino.

Para dar a su pueblo el conocimiento de la salvación mediante el perdón de sus pecados a causa de la entrañable misericordia de nuestro Dios, por la cual el sol naciente vendrá a nosotros desde el cielo para brillar sobre los que viven en tinieblas

y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz. Permítanme escoger rápidamente una de las primeras referencias, algunas de las primeras referencias que hice en el texto, antes de continuar. El espíritu estaba sobre Zacarías como el espíritu estaba sobre Juan.

Zacarías anunció la llegada del Redentor, el que redimiría al pueblo de Dios. Habla del cuerno de la salvación, que es un antiguo término del Cercano Oriente. El cuerno es un símbolo o, a veces, una metáfora de fuerza, poder y poderío.

El que vendrá en unos días para salvar a su pueblo. Y salvará a su pueblo de nuestros enemigos, a quienes se refirió como aquellos que nos odian. No estamos seguros de cuáles son las referencias directas, pero parece que aquí se trata del motivo del Éxodo.

Así como Dios redimió a su pueblo de Egipto e Israel, Dios ha mostrado misericordia, y se refiere a la misericordia para con nuestros antepasados, pero también es el Dios de la misericordia que va a mostrar su misericordia en la redención. Él recordará su pacto santo con personas como Abraham, y es sobre esa base que vendrá a rescatar a su pueblo.

Cuando los rescate, les dará la capacidad, la habilidad, la habilidad de servirle en santidad y justicia delante de él. Cuando piensas en las palabras que salen de la boca de Zacarías, dos cosas deben venir a la mente. Una es que todo lo que se desarrolla en la venida del Mesías a nuestro mundo tiene sus raíces en el judaísmo del Segundo Templo.

En cumplimiento de las profecías mesiánicas. Y dos, la liberación que Dios está trayendo será la liberación de un estado y una condición que no son tan buenos a un lugar donde Dios dará. La redención y liberación de Dios serán para todas las personas.

Pero esperen un momento, Zacarías está profetizando que Juan no será quien lleve a cabo la liberación, sino que será un precursor, quien vendrá antes de quien llevará a cabo la redención.

Y de esa persona oiremos hablar pronto. Lucas termina esa sesión sobre Juan dándonos una idea de su fisonomía. Algunas, si se quiere, son una biografía básica de Juan.

Dice que John creció y se fortaleció en espíritu. Se volvió fuerte de voluntad, pero no en el sentido de rebelión, fuerte de voluntad como nos gusta usar fuerte de voluntad en el idioma inglés. Pero se volvió fuerte en espíritu, en actitud, en carácter.

Y eligió una vida solitaria en el desierto por un tiempo. ¿Recuerdas cuando leímos el mensaje del ángel sobre el voto nazareno y el estilo de vida nazareno que adoptaría Juan? Pasó algún tiempo en el desierto.

Algunos eruditos han sugerido que el tema del desierto es muy importante en este caso. El desierto es un lugar donde, en la historia judía, la gente esperará en el Señor y buscará al Señor. Incluso viniendo de Egipto, el desierto es un lugar donde la gente que no estaba del todo preparada para estar donde Dios quería que estuvieran tuvo que pasar por círculos tras círculos y esperar y buscar a Dios, y dejar que Dios los moldeara y los preparara para aquello que los estaba llamando.

Juan pasó una cantidad importante de su tiempo en el desierto. Y luego, mire, al decirnos que realmente salió del desierto, quería decirnos que no solo dejó el desierto y regresó a casa. En realidad, salió del desierto para ejercer un ministerio público.

Y se presentó públicamente en Israel. Una de las cosas que notaremos aquí en este relato de la infancia es que, a diferencia de Mateo, para Lucas el final del ministerio de Juan el Bautista marcará el comienzo del ministerio de Jesucristo. De la misma manera que se desarrollan su nacimiento y todos estos acontecimientos y las declaraciones proféticas acerca de ellos, el ministerio de Juan terminará donde comenzaría el ministerio de Jesús.

Así pues, al pasar al capítulo 2, recordemos que Lucas ya nos ha contado algo acerca de este bebé. Los vecinos están al tanto de lo que está sucediendo. Va a pasar su tiempo en el desierto y aparecerá en público.

Y cuando vuelve a aparecer en Lucas capítulo 3, lo veremos más en el ministerio de bautizar a la gente. Pero él ya había pasado tiempo en el desierto. Había hecho lo que se suponía que debía hacer.

Así pues, comencemos a ver qué sucede cuando llegamos a Jesús. Ahora que la primera carpeta está cerrada en Juan, llegamos a la ciudad de David, que se llama Belén.

Y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para él en el mesón. Empecemos a analizar algunos aspectos más detenidamente de este relato. Pero antes de continuar, permítanme señalar un punto tangencial.

Si alguna vez has tenido problemas de alojamiento o de vivienda, entiende que Jesús te entiende. Su primer problema en el mundo es el problema de la vivienda. Si alguna vez lo has tenido, y si eres estudiante, si alguna vez has tenido un problema con tu compañero de habitación, Jesús te entiende.

Como sus primeros compañeros de habitación eran ovejas, su cama era un pesebre. ¿Te imaginas cómo era cuando eras niño? El compañero de habitación se acerca, te mira a la cara y dice... Mira, la venida de Jesús a nuestro mundo, como Lucas lo va a describir, es la del Rey, el Rey, el Señor, el que viene a traer el reino de Dios.

Lucas, la élite, le escribe a Teófilo, la élite, y le va a mostrar que esto es algo espectacular. Vino de la manera más humilde y ordinaria para poder llegar a nosotros. Recuerdo una canción que solíamos cantar en África, que dice así:

Él descendió para que tengamos paz. Él descendió para que tengamos amor. Él descendió para que tengamos alegría.

Aleluya. Alabado sea el Señor. Y cuando nosotros, en el contexto africano, estamos rodeados y sumergidos en la pobreza, reflexionemos que Él descendió.

No sólo descendió de estatus, sino que vino del cielo a nuestro mundo. Pasó del prestigio a lo común.

Él vino de ser el que habla todas las cosas a aquel que ni siquiera tenía un lugar donde reclinar la cabeza. Él vino de ser el que habla de mansiones en la casa del Padre pero de tener su primera cama en un pesebre entre ovejas. A medida que avanzamos en el texto, notemos cómo Lucas establece este evento en la historia.

Estableció hechos que demuestran que era la época de César Augusto y de una figura controvertida aquí, a quien mencionaré más adelante, el reinado de Cirenio como gobernador de Siria. Ese es un tema polémico aquí. Además, cuando avancemos, les recordaré que en Lucas, la ciudad de David no es Jerusalén.

A diferencia del Antiguo Testamento, donde la ciudad de David es Jerusalén, en Lucas la ciudad de David es Belén, es Efrata.

David también creció allí, no donde reinó. Pero aquí hay un breve resumen de la política romana y el período de tiempo. Me gusta tomar prestado este material del sitio web porque muestra imágenes que realmente muestran el período de tiempo en el que Julio César estaba al mando.

Y luego César Augusto, que fue adoptado por Julio, asume el poder. Si nos fijamos en el período de tiempo, llegará entre el 27 a. C. y el 14 a. C. Por lo tanto, cuando Lucas dice que el censo se iba a publicar cuando César Augusto era gobernador, sí, está ubicando el evento en el momento histórico correcto.

Dado que todo esto se desarrollará entre el 4 y el 3 a. C., esto encaja con el marco temporal en el que, de hecho, César Augusto será emperador en Roma. Pero no es tan fácil cuando llegamos a Quirino.

Permítanme darles una breve cronología y luego analizaremos algunas de las cuestiones que surgen de este texto. El contexto del nacimiento de Jesús. Se trataba de un censo que iba a enviar a José y María a Belén.

Allí, en Belén, se nos dirá que la razón es que José tiene esa relación con ese linaje que se remonta a David. Y recuerden, el Mesías vendrá como descendiente de David. Lucas se apresura a decirnos que, de hecho, Belén no es una ciudad o un pueblo común y corriente.

Belén será la ciudad de David. Y a diferencia de la referencia que hace el Antiguo Testamento a la ciudad de David, como mencioné antes, a Jerusalén, aquí la ciudad de David es Belén. David será criado en Belén según Miqueas 5, versículo 2. Allí nacerá aquel a quien más tarde la iglesia primitiva se referirá como el Rey de reyes y el Señor de señores.

Nacerá en un pesebre, en Belén, un pueblo que está a 6 o 7 kilómetros de Jerusalén y a unos 130 o 145 kilómetros de Nazaret, donde nacerá Jesucristo. Nacerá de una adolescente que mencioné antes, que en ese momento tendría unos 13 años.

Y observemos al hombre que estará en su vida en ese momento. El hombre José ni siquiera estaba en una situación en la que hubiera consumado el matrimonio todavía. Era alguien que estaba, por así decirlo, comprometido para casarse también.

Y ahora tienen un bebé. Mateo nos dirá que José será un hombre extraordinario. Porque cuando la vida del bebé esté en peligro mientras están en Judea, el ángel le hablará a José.

Y José oirá al ángel con claridad. Y en lugar de decir: "Sabes qué, este niño es un obstáculo. De todos modos, se interpone en el camino de nuestro matrimonio".

No es mi hijo. Que maten a este niño. No, dirá José, volveré a Nazaret, en espera del relato de Mateo.

Y tomará al niño y a la madre y se irá a Egipto. Ahora bien, cuando se llega a Egipto, la historia es completamente diferente en cuanto al lugar al que fueron. Cuando bromeo con mis amigos egipcios, veo rastros de María y José en demasiados lugares, lo que me hace preguntarme si realmente estuvieron allí o no.

Estaban en Egipto, pero lo que quiero decir es que el lugar donde se alojaron se ha convertido en una industria muy, muy lucrativa que puede entusiasmar a los turistas. Ahora bien, si estás en El Cairo, puedes encontrar en un radio de 160 kilómetros, digo 160 kilómetros, 100 metros o 100 pies, tres o cuatro lugares en los que se habrían alojado.

Sólo quiero decir que, ya saben, pueden pararse aquí y decir que aquí es donde estaban el niño Jesús y la madre, pero esa es una historia completamente diferente. Lo que intento decir es que, si bien Lucas nos lleva directamente al relato para decirnos más cosas que quizás no hayamos escuchado en José y José, Mateo en realidad nos dice que Dios no podría haber elegido una mejor pareja.

José era un hombre íntegro. Era tan devoto que podía oír cuando Dios le hablaba. Un ángel le hablaría para que sacara al niño de la ciudad, y un ángel le hablaría mientras estuviera en Egipto para traerlo de regreso.

En Lucas, el autor no entra en muchos detalles porque el enfoque narrativo de Lucas es bastante específico en la forma en que quiere transmitir el mensaje, pero quiere decirnos que esto está sucediendo en tiempo real. Para Lucas, deberíamos saber que el tiempo de la historia es muy, muy importante porque el reino de Dios surge de la nada.

El reino de Dios no viene de la nada. El reino de Dios viene a nuestro mundo en un momento específico. Fue en un momento en el que César Augusto estaba sentado en el trono de Roma.

Fue una época en la que Palestina estaba bajo el dominio de Roma. Era una época de tradiciones religiosas en la patria judía; algunas eran excelentes y otras no. Era una época en la que algunas personas estaban resentidas por la influencia extranjera en la patria judía y sus costumbres religiosas.

Sí, fue en esa época cuando nació Jesús, y sin embargo, también fue en esa época cuando se nos dijo que José y María iban a ser tan devotos y tan respetuosos de la ley que obedecerían incluso la ley romana para ir a su tierra natal y registrarse en el censo.

En el transcurso de este discurso veremos que también se trata de una pareja que está dispuesta a ser devota de sus leyes religiosas y a seguirlas cuidadosamente. En este relato se nos dice algo sobre su situación económica. Ahora bien, estamos haciendo esta grabación en Norteamérica, concretamente en Nueva Inglaterra.

Así que, si estás siguiendo estas conferencias desde otras partes del país, es posible que no lo entiendas. Pero en el lugar desde donde estamos grabando y en esta zona en general, algunas personas pueden pensar que el clima es tan malo que tal vez tengan una linda casa de vacaciones en algún lugar de Florida donde puedan ir y pasar un tiempo maravilloso. A eso se le llama vivir bien.

De hecho, el lugar donde estamos, incluso los impuestos que pagamos, es lo que la mayoría de la gente necesita para poder vivir todo el año y muy bien el resto del año.

Pero, verás, María y José vinieron de un pequeño pueblo llamado Nazaret. La ciudad natal de José es Belén, según nos dicen, pero no tiene una casa de vacaciones.

No tiene una propiedad en particular allá en Judea donde puedan ir y establecerse. No, no la tienen. Tal vez tengan una casa familiar, y quién sabe cuántos miembros de la familia aparecen en esa época.

Eran pobres, como les mostraré más indicios o indicadores para demostrar ese efecto en la narrativa de Lucas. Sí, eran pobres.

Por eso Jesús tendrá su primer pesebre y sus primeros compañeros de habitación allí mismo, con las ovejas. Aquí en Lucas, Lucas también nos contará algo sobre este humilde Mesías que viene a nuestro mundo, a diferencia de Mateo, que dará el anuncio del nacimiento a personajes destacados de Irak, los Reyes Magos.

En Lucas, el mensaje no se le entregará a Davis. Un ángel se les aparecerá a los pastores del vecindario. ¿Quién está involucrado en la carrera más humilde que se pueda imaginar en ese mundo?

Ahora que les he dado estos cuatro amplios espectros, permítanme limitarme a ellos, centrarme y destacar algunos aspectos clave de este amplio espectro. El primero es, como mencioné antes, el marco temporal. César Augusto era emperador.

Harold era el rey de Judea que moriría en el año 1000 a. C. Harold sería el que, según nos cuentan, se sentiría amenazado por la vida de este muchacho, ya que se encontraba en una situación de inseguridad. Pero Lucas nos dice que Quirino sería gobernador de Siria en esa época.

Ahora bien, este marco temporal parece agradable, pero el problema que tenemos en términos de historia mundial es una cuestión de Quirino y su reinado. ¿Dónde estaba Quirino en el siglo IV a. C.? ¿Lucas está adivinando algo que ya había sucedido? ¿O estaba en esta rara ocasión que encontramos en Lucas? Por lo demás, hace muy bien en vincular la historia a personajes específicos. ¿Está citando mal aquí? Por un lado, no tenemos ninguna evidencia que sugiera que Quirino fuera gobernador de Siria en el año 4 a. C.

Pero tenemos evidencia que sugiere que parecía ser gobernador de Siria unos años antes o unos años después. ¿Qué está pasando? No quisiera dedicar mucho tiempo y energía a estos temas polémicos que los eruditos discuten una y otra vez. Pero sólo estoy tratando de llamar su atención sobre el hecho de que Lucas está interesado en situar los acontecimientos en la historia.

Al hacerlo, coloca a uno de los personajes históricos en el lugar, lo que da a los eruditos modernos mucha reflexión, preocupación y espacio para investigar lo que

está sucediendo. Strauss escribe que, al igual que el censo en sí, la referencia a Quirino representa una dificultad histórica. Según Josefo, el gobierno de Quirino sobre Siria comenzó en el año 6-7 d. C.

Se describe que se realizó un censo en Judea alrededor del año 6 d. C. o 6 d. C. ¿Es posible que Lucas esté transponiendo ese censo? Esa es una forma de verlo. Otra forma de verlo también podría ser que un censo comenzó antes.

Pero ese censo terminaría en el año 6 d. C. De hecho, las opiniones que se plantean son concretamente tres, como os expongo aquí. Una dice que es posible que Quirino desempeñara su cargo en dos períodos.

Los dos marcos temporales permiten ubicar a Jesús y este evento en cualquiera de ellos. Por lo tanto, Lucas se equivoca al fechar el evento según esa perspectiva. Una segunda perspectiva sostiene que Quirino probablemente ocupó un puesto administrativo en algún lugar de la zona antes de convertirse en gobernador.

Si es así, ya se sabía que Quirino ocupaba un puesto administrativo en la zona. En la época en que Lucas escribió esto, tal vez era gobernador, pero no era un personaje desconocido.

La otra opinión es la que he insinuado antes. Según la cual, tal vez, Quirino estaba trabajando o era gobernador cuando se completó el censo, pero era un censo que ya había comenzado.

Este pequeño detalle no debe distraernos de la narración más amplia de lo que sucede en Lucas. Lucas está tratando de contarnos en un momento específico de la historia mundial que lo que impulsó a José y María a ir a Nazaret fue el censo.

El censo se realizó cuando César Augusto era emperador. Según Lucas, Quirino era gobernador de Siria. Eso es todo lo que Lucas intenta demostrar.

Luego se centrará en el niño Jesús. Craddock está tratando de resolver todas estas cuestiones de Quirino porque parece estar preocupado por ello. Escribe que hubo un censo en Palestina cuando Quirino era gobernador de Siria.

Tal vez sea ese el que se menciona en Hechos 5:37, pero parece que fue posterior a la referencia que tenemos en Lucas 2:2. Sin embargo, dado que Cirenio era un virrey en la región antes, y dado que transcurrió algún tiempo entre el empadronamiento y la evaluación de los impuestos, algunos eruditos sostienen que Lucas, en general, si bien no es exactamente correcto en sus referencias históricas, el objetivo principal de Lucas es establecer a Jesús en Belén, y en continuidad con la casa real de David. Si comprendes lo que Lucas está tratando de hacer, entonces comprenderás que todo

lo que está tratando de hacer aquí es decir, según la historia mundial, este es el marco de tiempo en el que esto sucedió.

Pero cuando esto suceda, también debemos prestar atención a quiénes van a incluir los ángeles en la historia. Serán pastores, no magos (versículo 8 del capítulo 2). Y en la misma región, había pastores en el campo, vigilando su rebaño durante las vigias de la noche.

Y se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y se llenaron de gran temor. Imaginemos la experiencia de estos pastores. Esta no era una referencia común y corriente, porque Lucas nos va a decir que está muy interesado en un evangelio que cuenta también para los marginados, así como para la élite, los marginados, así como para los nobles.

Tanto para los hombres como para las mujeres. Y es una narración tanto para los adultos como para los niños. Para Lucas es importante darse cuenta de que este rey de reyes y señor de señores tendrá sus primeros visitantes como pastores.

Sí, el que venga del linaje de David será visitado. ¿Adivinen quién era pastor? David mismo era pastor. El pastor vendrá.

No sé con qué comparar el pastoreo en el mundo actual. Era uno de los trabajos que la gente no quería hacer. Era sucio.

¿Quién quiere cuidar ovejas? La oveja no era muy buena. Pero, ya veis, en esta humilde profesión y carrera, Jesús, el niño, recibirá a invitados importantes. Pero deteneos un momento y pensad en una ironía.

Nació, por decirlo así, por casualidad, entre ovejas. Sus primeros visitantes de la nobleza serán pastores. Lucas no quiere que pensemos que estamos hablando de pastores, de esas personas bastante insignificantes que surgieron de la nada y luego las cosas comenzaron a suceder.

No, Lucas piensa que si te da esa impresión, te estará engañando. Así que, mira cómo lo expresa aquí. Y en una región, versículo 8, había pastores en el campo vigilando su rebaño durante las vigias de la noche.

Y se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor. Y se llenaron de gran temor, como encontramos una y otra vez en Lucas. Su encuentro fue un encuentro sobrenatural, y su respuesta fue temor y asombro.

Y el ángel del Señor les dijo: No temáis, porque os traigo nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo el Señor. Y esto os servirá de señal.

Encontraréis a un niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. Y de repente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían a los pastores: Gloria a Dios en las alturas. Y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.

Cuando el ángel se fue al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vayamos a Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha manifestado». Fueron a toda prisa y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho acerca de aquel niño.

Y todos los que lo oyeron se maravillaron de lo que los pastores les dijeron. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como se les había dicho.

Y al cabo de los ocho días, cuando fue circuncidado, le pusieron por nombre Jesús. Y el nombre que le había dado el ángel antes de ser concebido en el vientre materno fue el mismo que le fue dado. La visita del ángel fue un encuentro especial con los pastores en el campo.

No fue una coincidencia. ¿Te imaginas estar en el campo? Aparece una figura mística, y una figura mística aparece en medio de la noche. Quizás las ovejas están durmiendo o qué está pasando en el campo de la nada.

Y de repente, irrumpieron y comenzaron a cantar para entretenerte antes de dar el mensaje. El nacimiento de Jesús trajo consigo cosas espectaculares y extraordinarias. Lucas quiere asegurarse de que estemos conscientes de la actividad sobrenatural en el mundo de la época.

Y cómo se van concretando todas estas cosas a medida que el Mesías llega a nuestro mundo. Ahora bien, antes de terminar esta parte de la conferencia, me gustaría también llamar su atención sobre lo que a veces no es un gran problema, pero en algunos círculos lo es. En estas referencias o pasajes del nacimiento de Jesús en Lucas 2, versículo 7, encontramos una referencia a María dando a luz a un hijo primogénito.

La pregunta que se plantea con frecuencia es: ¿qué significa el hijo primogénito? ¿Significa el que es preeminente? ¿O significa que María tuvo tantos hijos después de eso? Perdónenme un poco. Estoy aquí para darles un alcance denominacional sobre esto. Este es uno de esos pasajes que cuando los protestantes interpretan en una sala con católicos, pueden surgir disputas, y como alguien que alguna vez enseñó en una escuela católica donde algunos son sacerdotes y otros se están desarrollando

para el sacerdocio y hay algunos que eran protestantes, pueden imaginarse cuando entran en esta conversación en particular.

¿Se refiere el hijo primogénito a que María tuvo más hijos y que este fue el primogénito? ¿O Lucas está tratando de darnos una pista de un punto que presentará más adelante? Breve descripción general de ese tema denominacional. Si está interesado en saber más sobre el tema de María y si tuvo virginidad perpetua como se sostiene en la tradición católica o la tradición ortodoxa y lo que los protestantes sostenían al respecto, básicamente, la visión epifaniana afirma que María tuvo hijos como se menciona en los Evangelios, pero esos hijos no son los hijos biológicos de María. Son hijos del matrimonio anterior de José.

La perspectiva herómeneana, que es la que prefieren los católicos, dice que las referencias a los hijos de María o a los hijos de los hermanos de Jesús en la Biblia son referencias a sus primos. En otras palabras, tanto la perspectiva epifaniana como la herómeneana sugieren que en Lucas 2, versículo 7, cuando Lucas habla del hijo primogénito de María, no está sugiriendo que María, de hecho, haya tenido algunos hijos después. La perspectiva protestante tradicional es la herómeneana, que sostiene que, ya sea que nos refiramos a Santiago, el hijo de María, o a los hermanos de Jesús que estaban de visita en ese momento, estamos hablando de los hijos, los hijos biológicos de María que María tuvo después de Jesús.

La disputa doctrinal tiene otro objetivo. En Lucas, quiero sugerirles que a Lucas no le interesaba si protestantes, católicos y ortodoxos iban a pelearse por si María tenía más hijos o no. Ese no es el punto de Lucas.

El objetivo de Lucas es básicamente preparar al lector para que sepa que, de hecho, llegará un momento en que María tendrá que ir al templo con José para dedicar al niño. La razón es que si un primogénito, una mujer o un niño sale primero del vientre, no importa si habrá más hijos o no. Pero el niño que salga primero del vientre tiene que ser un niño que será consagrado en el templo.

Lucas quiere asegurarse de indicar que, en la narración del nacimiento, ofrece una justificación para que José y María se encuentren más tarde en el templo, dedicando al niño. Sin embargo, en cuanto al encuentro con el pastor, este es tan notable que no puedo pasarlo por alto. Pueden ver que estoy un poco emocionado por el encuentro con el pastor.

Entonces, les doy cinco cosas. Hagan rápidamente con la mano cinco cosas sobre el encuentro del pastor con Gabriel. Gabriel, un ángel del Señor, estaba junto a ellos mientras estaban en el campo de noche.

La gloria del Señor brilló a su alrededor. Imagínense que un efecto de halo los envolvía y se sintieron aterrorizados. Y el ángel les dijo: No teman.

Luego, el ángel les da una señal: encontrarán a un niño de un modo muy inusual: envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Cuando veas esas señales, sabrás que se trata del niño del que estamos hablando. En cuarto lugar, la multitud de ángeles se unirá al que está dando el mensaje y comenzarán a cantar para el pastor. ¿Te imaginas un concierto en la noche en el campo y los ángeles fueran el coro? Pensé que estos pastores se lo estaban pasando genial.

La gente común tiene un encuentro extraordinario con Dios y sus ángeles. Y luego se nos dice que el ángel se retiró. Se retiraron al cielo, lejos de los pastores.

Poco después, ahora nos damos cuenta de que comenzaron a planificar cómo visitarían a este bebé. A medida que siga estas conferencias hasta ahora y siga lo que hace Lucas, quiero cerrar esta sesión en particular llamando su atención sobre algunos aspectos clave. El nacimiento de Juan el Bautista marcó el comienzo de la llegada del precursor.

Una vez que se nos habla del precursor y de cómo creció y pasó tiempo en el desierto, se nos habla del nacimiento de Jesucristo. Lucas sitúa el acontecimiento en la historia concreta de Roma y de la región desde que era gobernador Quirino. Lucas continúa contándonos el espacio humilde en el que nacerá y las circunstancias que llevarán a los padres a Belén y harán que ese maravilloso niño nazca en un espacio tan humilde.

Lucas nos dirá que cuando nace un niño de la nobleza, normalmente los invitados que acuden hablan con el tipo de niño que nace. En el caso de Jesucristo, Dios tendrá a bien enviar ángeles, hasta el punto de enviar una gran cantidad de ángeles para que se sumen cuatro y dos y entreguen el mensaje del nacimiento del niño para que vuelvan a visitarlo en Belén. Habrá pastores.

Lucas nos va a decir que, aunque seamos de la élite como él o de la élite como Teófilo, el Dios que hizo este mundo y tiene todas las cosas en sus manos viene a cumplir las promesas mesiánicas de la tradición judía. Viene a través de la persona de Jesucristo, pero viene de una manera muy humilde. Viene de una manera muy común.

Él viene de una manera que todos podemos identificarnos con él. Pero eso no significa que venga sólo por los pobres. Viene por todos.

Y espero que a medida que sigan las conferencias y avancemos en la siguiente fase, veamos qué sucederá cuando este niño sea llevado al templo. Y veremos cómo se desarrollan los acontecimientos cuando el niño Jesús sea llevado al templo más tarde

para ser consagrado. Comienzan a suceder cosas poderosas en esta narración de la infancia.

Espero que estés disfrutando de este estudio con nosotros hasta ahora. Y espero que no solo estés alimentando tu mente, sino que también estés abriendo tu corazón. Estás aceptando la venida de Jesucristo a nuestro mundo de una manera muy humilde.

Él vino para que tengáis alegría, paz y amor. Gracias.

Este es el Dr. Dan Darko y su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 4, Narrativa de la infancia, Parte 2, Las narraciones del nacimiento, Juan y Jesús, Lucas 1:57-80.